

# LOS RETOS DE LA LIBERALIZACIÓN COMERCIAL Y SUS EFECTOS EN LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: EL CASO DE GUATEMALA

JORGE GUARDIOLA  
*Universidad de Granada*

ENRIQUE LLUCH FRECHINA  
*Universidad CEU Cardenal Herrera*

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo que se pretende con este artículo es analizar en líneas generales de qué modo la liberalización comercial actual constituye un desafío para los países menos desarrollados. De forma ilustrativa, el trabajo se centra en el caso de las políticas agrícolas enfocadas a la exportación que ha desarrollado Guatemala.

Por ello, el primer apartado repasa los desafíos a nivel internacional que impiden que los países en vías de desarrollo tengan éxito a nivel comercial. En segundo lugar se aborda el ejemplo de Guatemala, país en el que se han aplicado políticas de promoción de las exportaciones de productos no tradicionales que han tenido unas consecuencias positivas desde el punto de reducción de la pobreza pero cuyos beneficios para la soberanía alimentaria de los agricultores más modestos no son tan claros. Se concluye proponiendo cuáles deberían ser las opciones más válidas para compatibilizar una liberalización comercial con la soberanía alimentaria.

## 2. LIBERALIZACIÓN COMERCIAL Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

La agricultura es uno de los sectores económicos sobre cuyo comercio internacional pesa un mayor número de restricciones y distorsiones. Su liberalización está siendo abordada por la ronda de Doha para el desarrollo, pero las dificultades que esta entraña se reflejan en el hecho de que, a pesar de que estaba previsto finalizarla antes de finales de 2005, en estos momentos todavía no se ha llegado a un acuerdo satisfactorio ni parece que este se vaya a lograr en un breve periodo de tiempo<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Para encontrar más información sobre el desarrollo de esta ronda de negociaciones se puede acudir a [http://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/dda\\_s/dda\\_s.htm](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/dda_s/dda_s.htm)

Esto lleva a que se mantenga por ahora una situación que hace que muchos de los países en desarrollo tengan problemas a la hora de mantener una producción agrícola suficiente, no solo para cubrir las necesidades internas de su propio país, sino para obtener una fuente internacional de ingresos en un sector que tiene una gran importancia en sus economías y que, en igualdad de condiciones, supondría una de sus principales exportaciones por las ventajas comparativas que tienen en este sector. Los problemas ligados con el comercio internacional que hacen que sea difícil salir de esta situación son los que se exponen a continuación.

Por un lado se encuentran las importantes ayudas que otorgan los países más ricos a sus agricultores con el objeto de lograr la soberanía alimentaria en el interior de sus fronteras y proteger su producción agrícola y a sus agricultores. Sirva como ejemplo la Unión Europea que en su mismo tratado constituyente fijaba como objetivos básicos de la Política Agrícola Común (PAC) el aumentar la productividad de la agricultura, asegurar un nivel de vida equitativo a la población agrícola, estabilizar los mercados, garantizar la seguridad de los aprovisionamientos y asegurar precios razonables a los consumidores. Para conseguirlo, se articularon ayudas que llegaron a suponer en 1985 las tres cuartas partes de los recursos financieros comunitarios<sup>2</sup>.

Dos de los principios rectores que han regido durante muchos años la PAC han sido la preferencia comunitaria, que ha defendido a los agricultores comunitarios de la competencia internacional a través de aranceles y subvenciones a los precios y a las exportaciones; y la unidad de mercado, que logró un mercado único para los productos propios, permitiendo aprovechar economías a escala que han permitido alcanzar unos niveles de productividad envidiables. La reforma de 2003 de la PAC está transformando gran parte de estas ayudas en subsidios a los agricultores-productores, pero esto no ha supuesto una rebaja sustancial del nivel de las ayudas<sup>3</sup> y aunque los efectos directos sobre el comercio internacional de esta clase de subsidios pueden ser menores (si se dan determinadas circunstancias), acaban distorsionando la producción final y la formación de precios de los productos agrícolas a nivel internacional, abaratándolos<sup>4</sup>.

Estos precios tan bajos provocan que los productores locales de muchos países menos desarrollados pierdan la ventaja que les podía suponer hallarse cerca de sus potenciales consumidores y que sus desventajas, en cuanto a la falta de infraestructuras y la baja productividad resulten determinantes en una estructura de costes que les impide competir con las importaciones subvencionadas. La agricultura local se limita entonces a contemplar la llegada de

<sup>2</sup> REIG, ERNEST, 1994. "La política Agrícola Común" en *Jordán Galduf, Josep M<sup>o</sup>: Economía de la Unión europea*, Pág: 269-302, Madrid, Editorial Cívitas.

<sup>3</sup> OCDE, 2004.

<sup>4</sup> STIGLITZ, J. E. Y CHARLON, A., 2007. *Comercio justo para todos*, 1ª Edición, México, Santillana Ediciones Generales.

productos mucho más baratos que los que ellos producen, lo que la posterga a un lugar residual dentro de los mercados locales.

En segundo lugar están las barreras al comercio que imponen los países más ricos a la importación de productos agrícolas transformados. Los ejemplos más claros de esto son el cacao y el café. Muchos países ricos imponen aranceles escalonados que son inexistentes si el producto llega sin elaborar, pero que van incrementándose según el grado de transformaciones que este ha experimentado en su país de origen. Esto tiene como consecuencia que, mientras que las naciones productoras aparecen como los principales exportadores de cacao o de café en grano, los países ricos son los exportadores más importantes de elaborados a base de estos bienes (por ejemplo la manteca de cacao o el café tostado)<sup>5</sup>. La elaboración permite incrementar el valor añadido del producto y, aunque esta se podría realizar de una manera más barata en el lugar de origen, acaba haciéndose en los lugares de destino de la mercancía. Esto provoca que solamente una pequeña parte del precio que pagan los consumidores por el producto final repercuta en los bolsillos de los nacionales del país productor, mientras que las empresas de los países ricos (elaboradoras, distribuidoras, etc.) se llevan el porcentaje más elevado de estos ingresos.

Por último se destacan las grandes trabas al comercio internacional que ponen los propios países en desarrollo para intentar proteger su agricultura de la competencia de otros. “Los países en desarrollo alzan fuertes obstáculos al comercio entre ellos mismos y de hecho, los aranceles que aplican a las importaciones recíprocas son incluso más altos que aquellos que imponen los países desarrollados”<sup>6</sup>. Se da entonces una situación asimétrica con respecto a las importaciones de otros productos agrícolas según el lugar del que provienen, estando más liberalizados aquellos bienes (y sus transformados) cuyo origen es una nación con una agricultura diferente a la del menos desarrollado. La consecuencia principal de esta actitud contraria al libre comercio de los productos autóctonos es que impide la existencia de mercados regionales de esta clase de bienes desmotivando la inversión en explotaciones que puedan aprovechar las economías a escala que podrían proporcionar estos. Al mismo tiempo, se permite la entrada casi libre de otros bienes producidos por los países más ricos lo que proporciona a estos unos mercados con una dimensión mucho mayor de la que tendrían en caso de vender solo en el interior de sus fronteras.

La conjunción de estos factores provoca, con frecuencia, el desplazamiento del mercado (especialmente la demanda) desde bienes tradicionales a bienes que no son cultivados en la región (productos no tradicionales). Quizá uno de los ejemplos más claros en este sentido es la utilización de pan. El trigo es un producto importado en muchos países ya que no puede cultivarse fácilmente

<sup>5</sup> UNCTAD, 2000.

<sup>6</sup> PNUD, 2005: 144.

en los climas tropicales. El crecimiento del uso de productos derivados de este cereal produce una dependencia exterior que conlleva unos precios más caros<sup>7</sup> que los que se pagan por el mismo bien en los mercados de origen (a pesar de las subvenciones que reciben). Estas importaciones podrían evitarse si se utilizasen productos locales tan ricos o más desde el punto de vista nutricional que el importado, o si al menos se aplicase un arancel escalonado de modo que la transformación del producto importado se pudiese realizar en el país abaratando el precio final del bien. El cambio de hábitos alimenticios perjudica a los consumidores (que tienen que pagar un precio inferior al que existiría si no hubiese subvenciones de los países ricos pero superior al que podrían pagar por los productos autóctonos) a los productores, que se ven desplazados por las importaciones de otros países y al déficit exterior se ve perjudicado por una importación de la que es difícil prescindir.

Los países en desarrollo se encuentran, por tanto, con una serie de trabas comerciales que influyen decisivamente en que no pueda alcanzar la soberanía alimentaria de una manera satisfactoria. Por un lado las ayudas a la agricultura de los países ricos que les permiten ser los principales exportadores de productos agrícolas mundiales<sup>8</sup> y bajar los precios de estos bienes eliminando competidores locales y distorsionando las dietas alimenticias de los países menos adelantado. Por otro las barreras escalonadas que impiden la creación de fuertes industrias agroalimentarias en estas naciones. Por último la alta protección que establecen las naciones menos desarrolladas entre ellas que impide la creación de mercados más amplios de productos autóctonos mientras que los importados adquieren una importancia creciente en los mercados locales.

### 3. EL CASO DE GUATEMALA

El Tratado de Libre Comercio de Centroamérica, entre los países centroamericanos, República Dominicana y Estados Unidos (conocido como CAFTA por sus siglas en inglés), que entró en vigor en Guatemala el 1 de julio de 2006, favorece el libre comercio de bienes entre los países firmantes, fomentando así el intercambio comercial como una vía de desarrollo económico. El Tratado crea incentivos sostenibles para los agricultores con el fin de cultivar productos cuya venta se destine al mercado Estadounidense<sup>9</sup>. Con respecto

<sup>7</sup> Sirva como ejemplo el acuerdo que tomó el 2 de octubre de 2007 el gobierno ecuatoriano para adquirir el quintal de trigo a las empresas harineras a un precio 32\$ (es decir, a un precio al por mayor de 64 centavos de dólar -46 céntimos de euro-) mientras que el precio en España de un kilo de trigo de la misma clase en un supermercado valía durante este mes entre 35 y 40 céntimos de euro. (Ministerio de Industrias y Competitividad del Ecuador, [www.mic.gov.ec](http://www.mic.gov.ec)).

<sup>8</sup> Los tres principales exportadores mundiales de productos agrícolas en 2006 fueron la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá, concentrando entre ellos el 57,4 del total mundial (WTO, 2007).

<sup>9</sup> GUARDIOLA, J., 2006. El impacto del tratado de libre comercio CAFTA en la seguridad alimentaria de Guatemala. Tesis presentada en Universidad de Córdoba-ETEA, noviembre de 2006; MELLOR, J.W., 2003. CAFTA, agriculture and poverty reduction in Guatemala: opportunities, problems and policies.

a estos incentivos, destacan los otorgados a los llamados productos no tradicionales o productos para la exportación (distintas hortalizas, legumbres, semillas y frutas). La producción y comercialización de los mismos ha gozado de serie de experiencias exitosas que ha permitido a muchos hogares salir de la pobreza y mejorar su seguridad alimentaria. Los productos no tradicionales son un ejemplo de desarrollo sostenible en distintas comunidades donde se han encontrado una serie de condiciones favorables para su adopción.

Es necesario tener en cuenta que la producción no tradicional no está al alcance de todos. A pesar de que el CAFTA crea incentivos para ciertos productos no tradicionales, un reciente estudio empírico advierte que las asimetrías en cuanto a tecnología y acceso a insumos pueden desplazar a los pequeños productores a favor de los grandes a la hora de aprovechar estas ventajas<sup>10</sup>. Adicionalmente, una serie de dificultades de tipo cultural, económico y social determinan el éxito de estos últimos. Además de estas cuestiones, preocupa el hecho de que la opción por estos productos no tradicionales enfocados a la exportación desplace los cultivos más arraigados a la cultura y costumbres de los hogares rurales de Guatemala, tales como el maíz y el frijol. La producción orientada al mercado, con las oportunidades y los riesgos que supone, podría condicionar entonces la soberanía alimentaria de los hogares.

De todos los retos relativos a la entrada de estos cultivos en el mercado estadounidense, el más destacado quizás sea la obtención de suficiente calidad en el producto para que pueda superar las exigentes medidas sanitarias y fitosanitarias negociadas en el CAFTA para la entrada en el mercado estadounidense. La producción de varios de estos productos implica un conocimiento intensivo en cuanto a su cultivo y al manejo de fertilizantes y pesticidas<sup>11</sup>. El mal uso de los pesticidas y la falta de asistencia técnica para su manejo provoca que los cultivos tengan una calidad baja<sup>12</sup>. Esto ocasiona un gran desafío para los productores, ya que la regulación de las medidas sanitarias y fitosanitarias en el marco del CAFTA puede impedir la entrada en EEUU de la producción de los hogares.

La falta de acceso al crédito de los hogares impide que éstos puedan hacer frente en ocasiones a los requerimientos de capital necesarios para cultivar

*Guatemala-CAP income generation activities project.* Ciudad de Guatemala: USAID; MONGE-GONZÁLEZ, R., LORIA-SAGOT, M. Y GONZÁLEZ-VEGA, C., 2003. *Retos y oportunidades para los sectores agropecuario y agroindustrial de Centro América ante un tratado de libre comercio con los Estados Unidos.* Washington D.C.: World Bank.

<sup>10</sup> ROMERO ALVARADO, 2007. Análisis de cadenas de valor de pequeños productores, potencialmente afectados por el CAFTA en Guatemala. IFPRI-IDIES.

<sup>11</sup> GOLDÍN, L., 2003. *Procesos globales en el campo de Guatemala: Opciones económicas y transformaciones ideológicas.* Guatemala: FLACSO Guatemala.

<sup>12</sup> HAMILTON, S. AND FISHER, E.F., 2003. Non-traditional agricultural exports in Highland Guatemala: Understandings of risk and perceptions of change. *Latin American Research Review*, 38 (3), 82-110; 2005. Maya Farmers and Export Agriculture in Highland Guatemala: Implications for Development and Labor Relations. *Latin American Perspectives* 32 (5): 33-58.

productos no tradicionales<sup>13</sup>, tales como sistemas de irrigación o acceso a semillas. En cuanto al acceso al mercado donde pueden vender sus productos, la distancia al mismo puede constituir una gran barrera para el desarrollo de productos no tradicionales. En Guatemala existen numerosas comunidades alejadas de núcleos donde poder comercializar sus productos o de cooperativas o centros que les apoyen en el procesado y transporte de sus productos al mercado internacional<sup>14</sup>.

También, la estructura de las cadenas de comercialización de los productos no tradicionales puede influir negativamente en los ingresos obtenidos por los hogares vulnerables mediante su venta. Existen distintas vías a través de las cuales los productores pueden vender sus cultivos, siendo las dos principales la venta a la cooperativa o al intermediario, popularmente conocido como "coyote". La existencia de este intermediario supone, con frecuencia, un obstáculo para que los hogares se beneficien ya que éste suele imponer precios y condiciones injustas. Además, el intermediario transmite el riesgo que soporta a los propios productores. Por ejemplo, existen casos documentados en el que en caso de asalto o merma de la mercancía vendida o del capital del intermediario, la pérdida se imputa a los productores. Además, de acuerdo con los propios productores, la disminución de precios de mercado siempre se traduce en pérdidas para ellos, y nunca en pérdidas para el intermediario<sup>15</sup>.

Los hogares poseen, en muchas ocasiones, aversión al riesgo a la hora de cultivar productos para su venta en el mercado. Un estudio basado en datos de una cooperativa<sup>16</sup> detectó que la mayoría de los hogares que producen y comercializan productos agrícolas de exportación mantienen la producción de maíz para garantizar su seguridad alimentaria y protegerse de riesgos como la variación de los precios. La razón de esta aversión es muy simple y comprensible: El maíz es un alimento de consumo básico y de gran aporte nutricional cultivado para autoconsumo por la población vulnerable. Si en lugar de este bien dedican todas sus tierras a cultivar productos no tradicionales con la intención de comercializarlos, las consecuencias de no poder vender su producción o venderla a un precio muy pequeño puede mermar su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas comprometiendo así su seguridad alimentaria y su soberanía alimentaria.

<sup>13</sup> DAMIANI, O., 2000. The state and nontraditional agricultural exports in Latin America: Results and lessons of three case studies. *Working paper prepared for the Conference on Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*, March 24, 2000, New Orleans; CARLETTO, C., DE JANVRY, A. AND SADOULET, E., 1999. Sustainability in the diffusion of innovation: smallholder non-traditional agro-exports in Guatemala. *Economic Development and Cultural Change*, 47 (2), 345-369.

<sup>14</sup> World Bank, 2004.

<sup>15</sup> Goldín, op. cit.

<sup>16</sup> VVON BRAUN, J., HOTCHKISS D. AND IMMINK M., 1989. *Nontraditional export crops in Guatemala: Effects on production, income, and nutrition*. Research Report 73. Washington D.C.: IFPRI.

Por otro lado, en ocasiones, el cambio de cultivo de tradicional a no tradicional viene asociado con cambios culturales e ideológicos. De acuerdo con Goldín (2003), prosperar por medio de la producción y el comercio de productos no tradicionales viene relacionado con la práctica de la religión protestante en detrimento de la católica. El catolicismo está asociado con la agricultura tradicional de maíz, mientras que el protestantismo está relacionado con otros conceptos ajenos a esta otra práctica religiosa, como el individualismo y la competencia. Por tanto, las distintas ideologías familiares pueden suponer un freno o un incentivo a la diversificación agrícola orientada al mercado.

En Guatemala, la práctica del cultivo del maíz por parte de la población indígena y criolla constituye una tradición ancestral. La historia y el desarrollo del país se encuentran ligados al maíz por un sistema de componentes históricos, lingüísticos y sociales. Para la mayoría de los hogares productores, el cultivo de la “milpa”<sup>17</sup> es un orgullo y una tradición cultural. Este arraigo cultural considera el maíz como un producto sagrado<sup>18</sup>. Los hijos heredan de sus padres las semillas que éstos han utilizado y que van transmitiendo y mejorando de generación en generación. Estas costumbres pueden motivar que los esfuerzos realizados por los organismos de desarrollo sean inútiles debido a la escasa acogida de los mismos<sup>19</sup>.

#### 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Parece evidente que una liberalización basada en exclusividad en la potenciación de los productos no tradicionales puede no beneficiar a los agricultores más modestos. Su falta de preparación para esta clase de cultivos novedosos para ellos, les va a hacer dependientes tanto de empresas o técnicos agrícolas como de insumos importados. Esto no sucedería si la internacionalización se basase en los productos tradicionales. La creación de mercados para estos productos (tanto nacionales como internacionales) debería ser, pues, una prioridad para potenciar esta clase de agricultura. La creación de mercados regionales internacionales para potenciar un mercado ampliado de esta clase de productos se convertiría en una opción estratégica que permitiría una liberalización gradual al servicio de los agricultores especialistas en esta clase de productos.

Lo idóneo sería lo anterior, aunque la complejidad de los mercados internacionales y sus asimetrías (subsidios, aranceles en los países más desarro-

<sup>17</sup> Plantaciones de maíz, intercaladas en ocasiones con el cultivo del frijol negro.

<sup>18</sup> Muchos hogares velan la semilla de maíz en la víspera de la siembra en un altar que sitúan en sus viviendas. Por otro lado, ciertas fases del cultivo del maíz van acompañadas de ritos y ceremonias especiales, en las cuales se pide a distintas deidades el permiso para llevar a cabo el cultivo, y la protección de la cosecha (FAO-IPGRI, 2001).

<sup>19</sup> GUARDIOLA, J., 2006. El impacto del tratado de libre comercio CAFTA en la seguridad alimentaria de Guatemala. Tesis presentada en Universidad de Córdoba-E TEA, noviembre de 2006.

llados, etcétera) obliga a los agricultores a especializarse en otros productos. Es necesario entonces que, para garantizar la soberanía alimentaria, los productos no tradicionales sean complementarios de los anteriores y se dé una diversificación progresiva de modo que la producción agrícola intente atender, en su globalidad, a las peticiones de los distintos mercados ante los que se encuentran. Para ello se necesitan unas políticas agrícolas respaldadas por organizaciones de agricultores (como las cooperativas) o por ONGs u organismos gubernamentales que apoyen esta diversificación progresiva, investiguen en la mejora de la productividad de los productos tradicionales y fomenten la calidad de los productos cosechados.

A la hora de utilizar la producción no tradicional como arma para la lucha contra la pobreza, es necesario tener en cuenta sus desafíos. Destaca en el contexto de este libro la necesidad de preservar la cultura de los pueblos, tal como se refleja en el caso de Guatemala. Por ello, no basta con prestar atención a los aspectos puramente económicos (donde los problemas de asimetría son destacados), sino además tener en cuenta los factores culturales.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARLETTO, C., DE JANVRY, A. AND SADOULET, E., 1999. Sustainability in the diffusion of innovation: smallholder non-traditional agro-exports in Guatemala. *Economic Development and Cultural Change*, 47 (2), 345-369.
- DAMIANI, O., 2000. The state and nontraditional agricultural exports in Latin America: Results and lessons of three case studies. *Working paper prepared for the Conference on Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*, March 24, 2000, New Orleans.
- FAO-IPGRI, 2001. *El papel de la mujer en la conservación de los recursos genéticos del maíz*. Roma: FAO/IPGRI.
- FMI, 2006. "La integración de los países pobres en el sistema de comercio mundial" en *Temas de economía*, n° 37, Washington, International Monetary Fund
- GOLDÍN, L., 2003. *Procesos globales en el campo de Guatemala: Opciones económicas y transformaciones ideológicas*. Guatemala: FLACSO Guatemala.
- GUARDIOLA, J., 2006. El impacto del tratado de libre comercio CAFTA en la seguridad alimentaria de Guatemala. Tesis presentada en Universidad de Córdoba-ETEA, noviembre de 2006.
- : 2007. La pobreza en Centroamérica ante la liberalización comercial. *Revista Documentación Social*. 144

- HAMILTON, S. AND FISHER, E.F., 2003. Non-traditional agricultural exports in Highland Guatemala: Understandings of risk and perceptions of change. *Latin American Research Review*, 38 (3), 82-110.
- : 2005. Maya Farmers and Export Agriculture in Highland Guatemala: Implications for Development and Labor Relations. *Latin American Perspectives* 32 (5): 33-58.
- MELLOR, J.W., 2003. CAFTA, agriculture and poverty reduction in Guatemala: opportunities, problems and policies. *Guatemala-CAP income generation activities project*. Ciudad de Guatemala: USAID.
- MONGE-GONZÁLEZ, R., LORIA-SAGOT, M. Y GONZÁLEZ-VEGA, C., 2003. *Retos y oportunidades para los sectores agropecuario y agroindustrial de Centro América ante un tratado de libre comercio con los Estados Unidos*. Washington D.C.: World Bank.
- OCDE, 2004. *Analyse de la réforme de la PAC de 2003*, 1ª Edition, París, OCDE
- OXFAM INTERNACIONAL, 2002. *Cambiar las reglas. Comercio, globalización y lucha contra la pobreza*, 1ª Edición, Barcelona, Intermón Oxfam
- PNUD, 2005. *Informe sobre el desarrollo humano 2005: La cooperación internacional ante una encrucijada, ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*, 1ª edición, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa.
- REIG, ERNEST, 1994. “La política Agrícola Común” en *Jordán Galduf, Josep M<sup>a</sup>: Economía de la Unión europea*, Pág: 269-302, Madrid, Editorial Cívitas
- ROMERO ALVARADO, 2007. Análisis de cadenas de valor de pequeños productores, potencialmente afectados por el CAFTA en Guatemala. IFPRI-IDIES.
- STIGLITZ, J. E. Y CHARLON, A., 2007. *Comercio justo para todos*, 1ª Edición, México, Santillana Ediciones Generales.
- UNCTAD, 2000. *Strategies for diversification and Adding Value to Food Exports: a value chain perspective*, UNCTAD/DITC/COM/TM/1 – UNCTAD/ITE/MISC.23 14 november 2000.
- VON BRAUN, J., HOTCHKISS D. AND IMMINK M., 1989. *Nontraditional export crops in Guatemala: Effects on production, income, and nutrition*. Research Report 73. Washington D.C.: IFPRI.
- WORLD BANK, 2004. *La pobreza en Guatemala*. Washington D.C.: World Bank.
- WTO (2007) *International Trade Statistics 2007*, Geneva, World Trade Organization.